

REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOU
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS

14ª Edición: diciembre del 2026

Enlace a la página Web: <http://www.revistapenelope.com>

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

**Artículo de investigación
de
Antonio Rodríguez Jiménez**

Entre el lenguaje y el destino: una lectura crítica de *Conversaciones entre premisas*

Dr. Antonio Rodríguez Jiménez

1. Introducción.

La obra poética de Encarnación Sánchez se ha caracterizado, desde sus primeras publicaciones, por una búsqueda constante de sentido en medio de la incertidumbre de la existencia. Su escritura, marcada por la tensión entre lo íntimo y lo universal, ha sabido conjugar la memoria personal con la reflexión filosófica, ofreciendo al lector un espacio de contemplación y cuestionamiento. En este contexto, *Conversaciones entre premisas* se presenta como un nuevo hito en su trayectoria, un libro breve en extensión pero vasto en resonancias, que invita a pensar la poesía como un ejercicio de diálogo entre la palabra, la filosofía y la condición humana.

Encarnación Sánchez ya había mostrado en *Preguntas* (2002) su inclinación hacia la interrogación existencial y la metáfora como herramientas de exploración. Aquel libro, reconocido con el Premio Provincial “Federico Mayor”, situó su voz en el panorama de la poesía española de finales del siglo XX como una propuesta singular, capaz de distanciarse de las corrientes dominantes de la poesía hegemónica para recuperar la dimensión reflexiva y filosófica del lenguaje. *Conversaciones entre premisas* continúa esa línea, pero introduce una ruptura significativa: aquí la autora se adentra con mayor decisión en el terreno del pensamiento filosófico, dialogando explícitamente con figuras como Saussure, Platón, los presocráticos, Nietzsche o Benedetti, y convirtiendo la poesía en un espacio de conversación con la tradición intelectual.

Este libro, compuesto por fragmentos, variaciones y reflexiones poéticas, se articula como una serie de premisas que buscan ser discutidas, cuestionadas y ampliadas. Cada texto funciona como una pieza autónoma, pero al mismo tiempo se integra en un entramado mayor que revela la preocupación de la autora por el lenguaje, el tiempo, la memoria y la identidad. Desde la evocación íntima de la figura paterna hasta la meditación sobre el infinito, desde la crítica social y política hasta la exploración de la fidelidad y el destino, *Conversaciones entre premisas* despliega un abanico temático que trasciende lo personal para situarse en el horizonte universal de la condición humana.

El objetivo de este estudio es mostrar cómo *Conversaciones entre premisas* constituye un ejercicio poético-filosófico que explora la memoria, el lenguaje y la existencia desde una perspectiva singular. Se analizará cómo la autora combina la prosa poética con el aforismo, cómo dialoga con la tradición filosófica y cómo su escritura se convierte en un espacio de resistencia frente al vacío y la incertidumbre. Asimismo, se examinará la continuidad de esta obra con *Preguntas*, subrayando las líneas de coherencia en su proyecto literario, pero también las rupturas que marcan una evolución hacia un tono más filosófico y reflexivo.

En definitiva, esta introducción busca situar al lector en el universo de Encarnación Sánchez, mostrando que *Conversaciones entre premisas* no es solo un libro breve de poemas y reflexiones, sino una propuesta estética y filosófica que invita a repensar el papel de la poesía en el siglo XXI: como memoria, como pensamiento y como diálogo con la condición humana.

2. Contexto literario y filosófico.

La obra *Conversaciones entre premisas* se inscribe en una tradición literaria que ha hecho del fragmento, del aforismo y de la reflexión poética un modo privilegiado de expresión. En España y Latinoamérica, esta forma de escritura ha tenido una presencia constante, desde los ensayos aforísticos de Ramón Gómez de la Serna y sus célebres greguerías, hasta la poesía fragmentaria de José Ángel Valente o Antonio Gamoneda, pasando por la escritura meditativa de Octavio Paz y la poesía filosófica de Jorge Luis Borges. En todos estos casos, el fragmento no es un residuo incompleto, sino una forma deliberada de condensar pensamiento y emoción en un espacio mínimo, capaz de abrir múltiples interpretaciones. Encarnación Sánchez se sitúa en esta línea, pero con un matiz propio: sus textos no buscan únicamente la condensación lírica, sino también la apertura hacia un diálogo explícito con la filosofía y con la tradición intelectual.

La tradición aforística en Latinoamérica, representada por autores como Macedonio Fernández o el propio Borges, ha mostrado que el pensamiento poético puede adoptar la forma de una sentencia breve, cargada de resonancias metafísicas. En España, figuras como María Zambrano han explorado la escritura fragmentaria como un modo de pensar poéticamente la filosofía. En este sentido, *Conversaciones entre premisas* se inserta en una genealogía que reconoce en el fragmento una herramienta para interrogar la realidad, para abrir preguntas más que para ofrecer respuestas cerradas. La autora se apropia de esta tradición y la actualiza, situando su voz en el cruce entre poesía y filosofía.

Las influencias filosóficas explícitas en el libro son múltiples y reveladoras. La cita de Ferdinand de Saussure sobre el cambio del lenguaje introduce la reflexión sobre la historicidad de la palabra y su vínculo con la biología y el tiempo. Platón aparece en el “Diálogo con Platón” y en la evocación de la alegoría de la caverna, como símbolo de la tensión entre el mundo sensible y el inteligible. Los presocráticos —Anaximandro, Tales, Parménides, Demócrito— son convocados como voces fundacionales que aún resuenan en la búsqueda de sentido. Nietzsche y Benedetti, desde registros distintos, aportan la crítica social y la ironía existencial: el primero con su visión trágica de la guerra y la estupidez humana, el segundo con su advertencia sobre la sencillez y el riesgo de ser tomado por tonto. Estas referencias no son meros adornos eruditos, sino que se integran en la textura del libro como interlocutores de la autora, que dialoga con ellos desde su propia experiencia vital y poética.

La relación con corrientes contemporáneas es igualmente significativa. *Conversaciones entre premisas* puede leerse como un ejemplo de “poesía del pensamiento”, una corriente que busca articular la reflexión filosófica en clave poética, y que tiene representantes en la poesía española actual como Clara Janés u Olvido García Valdés. También se vincula con la “escritura meditativa”, que privilegia la pausa, la contemplación y la apertura de sentidos, en contraste con la poesía narrativa o confesional. Finalmente, la obra se acerca a la “poesía existencial”, en la medida en que explora la condición humana desde la perspectiva del dolor, la memoria, la fidelidad, el destino y la esperanza. La autora no se limita a describir experiencias personales, sino que las convierte en símbolos de una reflexión universal sobre la vida y la muerte, el lenguaje y el silencio, la cordura y el caos.

En conjunto, el contexto literario y filosófico de *Conversaciones entre premisas* muestra que Encarnación Sánchez se sitúa en un cruce fecundo: entre la tradición aforística y fragmentaria de España y Latinoamérica, las influencias filosóficas clásicas y modernas, y las corrientes contemporáneas que reivindican la poesía como espacio de pensamiento. Su obra se convierte así en un puente entre la memoria personal y la reflexión universal, entre la palabra poética y la filosofía, entre la tradición y la contemporaneidad.

3. Análisis temático.

La riqueza de *Conversaciones entre premisas* reside en su capacidad para articular múltiples registros temáticos en un mismo tejido poético. Encarnación Sánchez Arenas construye un mosaico de reflexiones que van desde el origen del lenguaje hasta la memoria filial, desde la filosofía presocrática hasta la crítica social contemporánea. Cada fragmento del libro abre un campo de interrogación que, al ser leído en conjunto, revela una visión amplia de la condición humana. A continuación, se analizan los principales núcleos temáticos.

3.1. Lenguaje y tiempo (*La cadena biológica*).

El texto “La cadena biológica” plantea una reflexión sobre el origen del lenguaje y su vínculo con la evolución biológica. La autora se pregunta cuándo el ser humano articuló la primera palabra y cómo los significados encontraron sus significantes, evocando la teoría de Ferdinand de Saussure. Aquí el lenguaje aparece como un fenómeno histórico y biológico, inscrito en una cadena de millones de años. La poesía se convierte en un espacio para interrogar los límites de esa cadena: ¿cuándo surgió el matriarcado?, ¿cuándo se rompió la transmisión de valores? El tiempo, como ley universal, atraviesa el lenguaje y lo transforma, mostrando que la palabra es también un organismo vivo.

3.2. Filosofía presocrática (*Derelicción presocrática*).

La sección dedicada a los presocráticos es un homenaje a los orígenes del pensamiento occidental. Tales, Anaximandro, Parménides, Demócrito y Pitágoras son convocados como voces que aún resuenan en la búsqueda de sentido. La autora recuerda que los presocráticos intentaron explicar el cosmos antes de que la filosofía se centrara en el hombre, y que sus fragmentos sobreviven gracias a fuentes indirectas. Este diálogo con la tradición filosófica muestra la voluntad de Sánchez de situar su poesía en continuidad con una genealogía de pensamiento que no se limita a lo literario, sino que abarca la historia de la filosofía. La poesía se convierte en un espacio donde la cosmología antigua se reactualiza como pregunta existencial contemporánea.

3.3. Sencillez y marginalidad (*Acertijo para tontos*).

En “Acertijo para tontos” aparece la tensión entre lo simple y lo complejo, lo marginal y lo central. La cita de Mario Benedetti advierte que la sencillez puede ser confundida con la tontería, y la autora explora cómo lo marginal acecha desde los bordes de la vida. La poesía es presentada como un reclamo subconsciente de absurdos, que la crítica literaria intenta descifrar con lógica. Aquí se plantea la paradoja de la sencillez: lo simple puede ser más profundo que lo complejo, pero corre el riesgo de ser desestimado. La autora reivindica la sencillez como un valor, aunque reconoce el peligro de la marginalidad en un mundo que privilegia lo sofisticado.

3.4. Dualidad existencial (*Situación*).

El texto “Situación” expone dos vías de existencia: una pragmática, basada en la razón y la empatía, y otra marcada por la enfermedad psiquiátrica y el silencio. Esta dualidad refleja la tensión entre comunicación y aislamiento, entre cordura y locura. La metáfora del tiempo como pasta de dientes que se consume hasta la extenuación muestra la fragilidad de la vida cotidiana. La segunda vía, silenciosa y desértica, plantea la posibilidad de una existencia marginal que, sin embargo, también es parte de la condición humana. La autora no condena esa vía, sino que la reconoce como una alternativa que revela las incoherencias sociales.

3.5. Fidelidad y traición (*La velada de fidelidad*).

En “La velada de fidelidad” aparece el mito de Epimeteo y Prometeo como metáfora de la condición humana. Uno avanza, el otro retrocede; uno es a priori, el otro a posteriori. La autora utiliza esta dualidad para reflexionar sobre la fidelidad y la traición, sobre la imposibilidad de rectificar los errores del pasado. La fidelidad se convierte en una ecuación matemática imposible de resolver, y la traición aparece como una constante en la historia humana. El texto también introduce una dimensión política, al señalar que los poetas viven sumidos en colores ideológicos, y que la democracia y la libertad de expresión son valores que deben ser preservados. La fidelidad, entonces, no es solo personal, sino también social y política.

3.6. Medios y anonimato (Lectura invertida).

“Lectura invertida” ofrece una crítica a la comunicación contemporánea, contraponiendo la radio y la televisión. La radio aparece como un medio más realista, menos excéntrico, mientras que la televisión se asocia con efectos secundarios y distorsiones de la realidad. La autora reivindica la radio como espacio de autenticidad y cercanía, frente a la imagen espectacular de la televisión. Este texto también introduce reflexiones sobre el anonimato y la necesidad de ser escuchados, mostrando cómo los medios de comunicación influyen en la construcción de la identidad y en la percepción de la realidad.

3.7. Memoria filial (Oh padre...).

La evocación del padre es uno de los momentos más íntimos del libro. La autora recuerda las enseñanzas recibidas: madrugar, no falsificar la identidad, encender la lumbre, valorar la vida como don. El padre aparece como figura ética y pedagógica, que transmite valores de honestidad, solidaridad y respeto. Este texto introduce una dimensión confesional y autobiográfica, que contrasta con las reflexiones filosóficas de otras secciones. La memoria filial se convierte en un espacio de redención, donde el pasado se resignifica a través del recuerdo y la gratitud.

3.8. Esperanza y vacío (Contra las máquinas de la impaciencia).

En “Contra las máquinas de la impaciencia” la autora reflexiona sobre el vacío y la esperanza. La poesía aparece como salvaguarda frente al caos, como aliento que permite resistir la desesperación. Las imágenes de cigarras, cigüeñas y leones se convierten en símbolos de la fragilidad y la perseverancia. El texto plantea que entre el vacío y la nada prolifera una obsesión por la palabra concisa, y que la poesía es capaz de ofrecer un paisaje sin fraudes. Aquí la esperanza se presenta como un acto de resistencia, como una forma de salvaguardar la vida frente a la impaciencia y la incertidumbre.

3.9. Matemática y adversidad (Sueño del 24 de agosto).

El “Sueño del 24 de agosto” introduce la metáfora de la matemática como herramienta para enfrentar la adversidad. La autora convierte la literatura en estudios matemáticos, buscando en el álgebra una cordura coherente. La ecuación diferencial se convierte en símbolo de la trayectoria vital marcada por la tristeza y la dificultad. Este texto muestra cómo la poesía puede dialogar con la ciencia, utilizando el lenguaje matemático como

metáfora de la existencia. La adversidad se transforma en cálculo, y la literatura se convierte en un intento de ordenar el caos mediante fórmulas y ecuaciones.

3.10. Naturaleza y paz (Aire en el aire...).

El último texto, “Aire en el aire, agua en el agua...”, ofrece un cierre esperanzador y ecológico. La autora celebra la pureza del aire y del agua, y plantea la necesidad de paz entre los pueblos. La naturaleza aparece como símbolo de armonía y como horizonte de esperanza. Este cierre universal conecta la experiencia personal con la preocupación global por el medio ambiente y la convivencia pacífica. La poesía se convierte en un llamado a preservar la naturaleza y a construir un mundo más justo y sostenible.

El análisis temático de *Conversaciones entre premisas* muestra que la obra de Encarnación Sánchez Arenas abarca un amplio espectro de preocupaciones: el lenguaje y el tiempo, la filosofía y la memoria, la sencillez y la marginalidad, la fidelidad y la traición, la esperanza y el vacío, la adversidad y la paz. Cada texto es una premisa que abre un diálogo con la tradición filosófica, con la experiencia personal y con la realidad contemporánea. En conjunto, el libro se convierte en un ejercicio poético-filosófico que explora la condición humana desde múltiples ángulos, ofreciendo al lector un espacio de reflexión y de resistencia.

4. Análisis estilístico.

La singularidad de *Conversaciones entre premisas* no reside únicamente en sus temas, sino en la forma en que Encarnación Sánchez Arenas los articula. Su escritura se despliega en un territorio híbrido, entre la prosa poética y el aforismo, entre la confesión íntima y la reflexión filosófica. El estilo se convierte en el verdadero vehículo de sentido, pues es a través de él que la autora logra transformar experiencias personales y referencias filosóficas en un discurso literario que interpela al lector.

4.1. Uso del fragmento y la variación.

El libro se construye a partir de fragmentos breves, que funcionan como unidades autónomas pero también como piezas de un mosaico mayor. Cada texto es una “premisa” que abre un diálogo, sin necesidad de cerrarlo. Esta fragmentariedad responde a una tradición aforística que privilegia la condensación y la sugerencia sobre la narración lineal. La variación es otro recurso clave: la autora repite motivos —el infinito, la fidelidad, el destino, la búsqueda— pero los aborda desde ángulos distintos, generando un

efecto de resonancia. El fragmento y la variación, lejos de ser limitaciones, se convierten en estrategias para multiplicar los sentidos y para invitar al lector a participar activamente en la construcción del significado.

4.2. Recursos retóricos: metáforas, paradojas, repeticiones, intertextualidad.

La escritura de Sánchez se caracteriza por un uso intenso de la metáfora, que convierte conceptos abstractos en imágenes concretas: el tiempo como pasta de dientes, la fidelidad como ecuación matemática, la esperanza como paisaje sin fraudes. La paradoja es otro recurso recurrente, que refleja la tensión entre contrarios: vacío y esperanza, sencillez y marginalidad, fidelidad y traición. Las repeticiones, tanto léxicas como temáticas, refuerzan la musicalidad y la insistencia de la voz poética. La intertextualidad es fundamental: las citas de Saussure, Platón, los presocráticos, Nietzsche y Benedetti no son simples referencias, sino que se integran en el tejido del libro como interlocutores. La autora construye así un diálogo entre su voz y la tradición filosófica y literaria, mostrando que la poesía puede ser también un espacio de conversación intelectual.

4.3. El tono confesional vs. el tono filosófico

Uno de los rasgos más interesantes del estilo de Sánchez Arenas es la alternancia entre el tono confesional y el tono filosófico. En textos como “Oh padre...” la voz se vuelve íntima, autobiográfica, evocando recuerdos familiares y enseñanzas morales. En otros, como “Derelicción presocrática” o “Diálogo con Platón”, la voz adopta un tono filosófico, abstracto, que reflexiona sobre el origen del conocimiento y la naturaleza del lenguaje. Esta alternancia genera una tensión productiva: la autora no se limita a exponer ideas, sino que las encarna en su propia experiencia vital. El resultado es una escritura que oscila entre la confesión personal y la meditación universal, mostrando que la filosofía puede ser vivida y que la poesía puede ser pensada.

4.4. La musicalidad del verso libre y la prosa poética.

El estilo de *Conversaciones entre premisas* se mueve entre el verso libre y la prosa poética. No hay una métrica fija ni una rima convencional, pero sí una musicalidad interna que surge de las repeticiones, las pausas y el ritmo de las frases. La prosa poética permite a la autora desarrollar ideas con mayor amplitud, sin renunciar a la intensidad lírica. El verso libre, por su parte, ofrece flexibilidad y apertura, permitiendo que el

pensamiento fluya sin restricciones formales. Esta combinación de registros otorga al libro una textura variada, que se adapta a la diversidad de temas y tonos.

4.5. La tensión entre lo íntimo y lo universal.

Finalmente, el estilo de Sánchez Arenas se caracteriza por la tensión constante entre lo íntimo y lo universal. Los recuerdos personales, las confesiones familiares, las emociones individuales se convierten en símbolos de una reflexión más amplia sobre la condición humana. La autora logra que lo íntimo se proyecte hacia lo universal, y que lo universal se encarne en lo íntimo. Esta tensión es la que da al libro su fuerza: el lector se reconoce en las experiencias personales de la autora, pero también se siente interpelado por las preguntas filosóficas que trascienden lo individual. La poesía se convierte así en un puente entre la memoria y el pensamiento, entre la vida cotidiana y la reflexión metafísica.

El análisis estilístico muestra que *Conversaciones entre premisas* es una obra que se construye desde la fragmentariedad y la variación, que utiliza recursos retóricos para intensificar su sentido, que alterna entre la confesión y la filosofía, que combina verso libre y prosa poética, y que mantiene una tensión constante entre lo íntimo y lo universal. El estilo no es aquí un mero adorno, sino el verdadero núcleo de la obra: es a través de él que la autora logra transformar su experiencia y sus lecturas en un discurso poético-filosófico que invita al lector a pensar y a sentir al mismo tiempo.

5. Comparaciones y diálogos.

La obra *Conversaciones entre premisas* no puede entenderse de manera aislada. Su riqueza se revela plenamente cuando se la sitúa en diálogo con otros poetas contemporáneos, con las tradiciones filosóficas y literarias que convoca, y con la propia trayectoria de Encarnación Sánchez. Estos tres niveles de comparación permiten apreciar tanto la originalidad de la autora como la continuidad de su proyecto poético.

5.1. Con otros poetas españoles contemporáneos.

La escritura fragmentaria y reflexiva de Sánchez encuentra afinidades con la obra de Clara Janés, Olvido García Valdés y Antonio Gamoneda, tres voces fundamentales de la poesía española contemporánea. Janés ha explorado la dimensión mística y filosófica del lenguaje, buscando en la palabra un puente hacia lo trascendente; García Valdés ha cultivado una poesía meditativa, marcada por la introspección y la apertura hacia lo

indeterminado; Gamoneda, por su parte, ha desarrollado una escritura de la memoria y del dolor, donde la experiencia personal se convierte en símbolo universal.

Sánchez Arenas comparte con ellos la voluntad de pensar poéticamente la existencia, pero lo hace desde un registro propio: su voz oscila entre la confesión íntima y la reflexión filosófica explícita, incorporando citas y referencias que convierten el poema en un espacio de conversación con la tradición intelectual. Mientras Janés y García Valdés privilegian la sugerencia y la musicalidad, Sánchez Arenas apuesta por la claridad del fragmento y por la intertextualidad directa. En este sentido, su obra se sitúa en la misma constelación de la “poesía del pensamiento”, pero con un estilo singular que la distingue.

5.2. Con tradiciones filosóficas y literarias.

El diálogo con la filosofía es uno de los rasgos más evidentes de *Conversaciones entre premisas*. Platón aparece como figura central, tanto en la evocación de la alegoría de la caverna como en la metáfora del carro alado. Los presocráticos —Tales, Anaximandro, Parménides, Demócrito— son convocados como voces fundacionales que aún interpelan la condición humana. Nietzsche aporta la crítica social y la visión trágica de la guerra, mientras Benedetti introduce la ironía y la reflexión sobre la sencillez.

Este entramado de referencias muestra que Sánchez concibe la poesía como un espacio de diálogo con la tradición filosófica y literaria. No se trata de citas ornamentales, sino de interlocuciones que enriquecen el sentido del texto. La autora se apropia de estas voces y las integra en su propia experiencia, mostrando que la poesía puede ser también un lugar de pensamiento. En este sentido, su obra se inscribe en una tradición que va desde los presocráticos hasta la filosofía contemporánea, pasando por la literatura latinoamericana, y que reconoce en la palabra poética un medio para explorar la verdad y la existencia.

5.3. Con su propia obra anterior (*Preguntas*).

La comparación con *Preguntas* permite apreciar la continuidad y la ruptura en la trayectoria de Sánchez. En aquel libro, la autora ya había mostrado su inclinación hacia la interrogación existencial y la metáfora como herramientas de exploración. *Preguntas* se construía como un conjunto de interrogantes que abrían espacios de reflexión, sin ofrecer respuestas definitivas.

Conversaciones entre premisas mantiene esa línea interrogativa, pero introduce una ruptura significativa: aquí la autora se adentra con mayor decisión en el terreno filosófico, dialogando explícitamente con pensadores y tradiciones. Mientras *Preguntas* se centraba en la experiencia personal y en la metáfora lírica, *Conversaciones entre premisas* amplía el horizonte hacia la filosofía y la crítica social. La continuidad se observa en la insistencia en la pregunta como forma de escritura; la ruptura, en la incorporación de citas y referencias que convierten el libro en un espacio de conversación intelectual.

En conjunto, esta comparación muestra que Sánchez ha evolucionado hacia una poesía más reflexiva y filosófica, sin perder la raíz interrogativa que caracteriza su proyecto literario. *Conversaciones entre premisas* es, en este sentido, una obra que consolida su voz y que la proyecta hacia nuevas dimensiones.

El análisis comparativo revela que *Conversaciones entre premisas* se sitúa en diálogo con la poesía española contemporánea, con la tradición filosófica y literaria, y con la propia obra anterior de la autora. Este triple diálogo muestra la originalidad de Sánchez: una voz que combina la confesión íntima con la reflexión filosófica, que se apropia de la tradición para integrarla en su experiencia, y que evoluciona hacia una poesía más reflexiva y universal. La obra se convierte así en un puente entre la memoria personal y la filosofía, entre la poesía contemporánea y la tradición intelectual, entre la continuidad y la ruptura.

6. Recepción y aportación literaria.

La publicación de *Conversaciones entre premisas* se inscribe en un momento de la poesía española caracterizado por la coexistencia de múltiples corrientes: la poesía de la experiencia, la poesía meditativa, la poesía experimental, poesía de la diferencia y la poesía del pensamiento. En este panorama plural, la obra de Encarnación Sánchez Arenas aporta una voz singular que se distancia de la narratividad cotidiana de la poesía de la experiencia y se acerca a la reflexión filosófica y existencial. Su valor radica en ofrecer al lector un espacio de contemplación y diálogo, donde la palabra poética se convierte en vehículo de pensamiento.

La originalidad de la obra se manifiesta en su capacidad para combinar la confesión íntima con la reflexión filosófica explícita. Mientras muchas corrientes dominantes privilegian la anécdota personal o la experimentación formal, Sánchez Arenas apuesta por un estilo fragmentario que integra citas y referencias filosóficas en el tejido poético. Esta intertextualidad convierte el libro en un espacio de conversación con la tradición intelectual, mostrando que la poesía puede ser también un lugar de pensamiento crítico. La autora logra así diferenciarse de las tendencias dominantes y ofrecer una propuesta que amplía el horizonte de la poesía española actual.

La aportación al discurso poético femenino y universal es otro aspecto relevante. Encarnación Sánchez se inscribe en una genealogía de escritoras que han reivindicado la voz femenina como espacio de reflexión y resistencia. Su obra no se limita a expresar experiencias personales, sino que las convierte en símbolos universales de la condición humana. La memoria filial, la fidelidad, la esperanza y el vacío son temas que trascienden lo individual y se proyectan hacia lo colectivo. En este sentido, *Conversaciones entre premisas* contribuye a enriquecer el discurso poético femenino, mostrando que la voz de la mujer puede dialogar con la tradición filosófica y literaria en igualdad de condiciones.

La vigencia del libro en el contexto contemporáneo se evidencia en su capacidad para abordar temas actuales: la comunicación mediática, la crisis ecológica, la incertidumbre existencial, la necesidad de esperanza. La obra no se limita a reflexionar sobre el pasado, sino que se proyecta hacia el presente y el futuro, ofreciendo claves para pensar la vida contemporánea. En un mundo marcado por la aceleración y la impaciencia, la poesía de Sánchez invita a la pausa, a la contemplación y al diálogo. Su vigencia radica en mostrar que la poesía sigue siendo un espacio necesario para pensar y resistir.

7. Conclusión.

El análisis de *Conversaciones entre premisas* permite concluir que la obra de Encarnación Sánchez Arenas constituye un ejercicio poético-filosófico de gran relevancia en la poesía española contemporánea. A través de fragmentos, variaciones y reflexiones, la autora explora la memoria, el lenguaje y la condición humana, ofreciendo al lector un espacio de contemplación y diálogo. La obra se distingue por su estilo fragmentario, por la intertextualidad con la tradición filosófica y literaria, y por la tensión constante entre lo íntimo y lo universal.

La proyección de la autora en la tradición poética se consolida con este libro, que muestra la continuidad de su proyecto literario iniciado en *Preguntas*, pero también su evolución hacia una poesía más reflexiva y filosófica. Encarnación Sánchez se sitúa en diálogo con poetas contemporáneos como Clara Janés, Olvido García Valdés y Antonio Gamoneda, pero aporta una voz propia que combina la confesión íntima con la reflexión filosófica explícita. Su obra se convierte así en un puente entre la poesía y la filosofía, entre la memoria personal y la reflexión universal.

Finalmente, *Conversaciones entre premisas* confirma la vigencia de la poesía como espacio de pensamiento y resistencia. En un mundo marcado por la incertidumbre, la aceleración y la crisis de valores, la poesía de Sánchez Arenas ofrece un lugar para la pausa, la contemplación y la esperanza. La obra muestra que la poesía no es un lujo marginal, sino una necesidad vital: un espacio donde la palabra se convierte en pensamiento, donde la memoria se transforma en resistencia, y donde la condición humana encuentra un espejo para reconocerse y proyectarse hacia el futuro.